

## La Imagen y La Semejanza de Dios

Por Gordon H. Clark

Para describir la naturaleza de la imagen uno puede afirmar inmediatamente el principio que cualquier interpretación que identifique la imagen con algunas de las características no encontradas en Dios debe ser incorrecta. Por ejemplo, la imagen no puede ser el cuerpo del hombre. Si cualquier persona dice que la posición vertical del cuerpo humano, al contrario de bestias cuadrúpedas y de cosas del arrastramiento, permite que sea la imagen, la contestación no es simplemente que los pájaros tienen dos piernas, pero que Génesis no hace ninguna referencia a una imagen física. Una razón más importante de negar que el cuerpo del hombre es la imagen es el hecho de que Dios no es y no tiene un cuerpo.

Uno puede al mismo tiempo ver una distinción más notable entre la creación de animales y la creación del hombre. En Génesis 1:11 leímos “Produzca la tierra vegetación”, algunos versos más adelante “Entonces dijo Dios: Llénense las aguas de multitudes de seres vivientes”, el versículo 24 agrega, “Produzca la tierra seres vivientes según su género: ganados, reptiles y bestias de la tierra según su género” Pero Génesis 1:26,27 cita a Dios diciendo “Hagamos al hombre a nuestra imagen”, y continua “Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya”. Porque la tierra produce ganado, mientras que Dios dice “Hagamos” la fraseología sugiere una relación más directa con Dios y el hombre que entre Dios y los animales. Los animales son de hecho hermosos e interesantes y útiles, pero el hombre es superior. ¿Cómo? Algunos teólogos contemporáneos, en general absolutamente ortodoxos, insisten que el hombre es unidad, no una dualidad; por lo tanto concluyen que él no es su alma, solamente la combinación de alma y de cuerpo.

### Alma y cuerpo

Antes de discutir tal opinión, uno debe realizar que la terminología del Nuevo Testamento, aunque es un desarrollo del Antiguo, no es precisamente la misma. Génesis describe explícitamente el alma como la combinación de arcilla terrenal y de respiración Divina, y llama al hombre un alma viva. El idioma en el párrafo precedente toma el alma para ser algo absolutamente distinta del cuerpo, y éste en general es el uso del Nuevo Testamento. Mientras que el Viejo Testamento utiliza a menudo alma y espíritu sinónimo, el Nuevo Testamento-especialmente cuando las formas adjetivales de las palabras ocurre-impone ante ellas una distinción moral. El hombre Natural lleva una connotación malvada (compare 1 Corintios 2:14; 1 Corintios 15:44; Judas 1:19). Por una parte, lo espiritual denota no más el espíritu humano, pero la influencia del Espíritu Santo (compare 1 Corintios 2:11-16; 1 Corintios 15:42-47; Colosenses 1:9; 1 Pedro 2:5).

Con este fondo Escritural en mente, uno puede volver a la pregunta, no si el hombre es una unidad, pero es qué clase de unidad es el hombre. Un caso paralelo debe ayudar. La sal es una clase de unidad también, siendo la combinación química de sodio y de cloro. Tan también el hombre compuesto no es el

alma. Aquí, por supuesto, el alma de la palabra no reproduce el uso de *nephesh* en Génesis 2:7. Es el uso del Nuevo Testamento y es el uso común de nuestro actual siglo. Ahora, para demostrar que el hombre no es una combinación-pero es exacto Alma, Menté, o Espíritu - uno puede apelar a 2 Corintios 12:2, cuál dice que en una ocasión Pablo no sabía independientemente de si él estaba en el cuerpo o fuera del cuerpo. Obviamente él no puede ser el cuerpo, porque él, Pablo, podría estar en el cuerpo o fuera de él. Y si el hombre es el alma, tenemos una unidad más perfecta que un compuesto químico del sodio y de cloro. Uno puede citar 2 Corintios 5:1 "PORQUE sabemos, que si la casa terrestre de nuestra habitación se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos." Semejantemente Filipenses 1:21 "Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia...Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de ser desatado, y estar con Cristo, lo cual es mucho mejor..." El cuerpo no es la persona; es un lugar en el cual el alma mora. El hogar eterno en los cielos no es el alma, porque nuestras almas no son eternas. Por la Gracia de Dios son eternas, pero el eternalmente sería una negación de su creación. Por lo cual Pablo se está refiriendo es que si va la actual residencia del alma a ser destruida, no necesitamos preocuparnos porque en la casa de Nuestro Padre hay muchas mansiones, y Cristo ha ascendido para prepararlas para la llegada de nuestras almas. Para cambiar de figura, el actual cuerpo, como Agustín dijo, es un instrumento que el alma utiliza. Es este último que es la imagen y la persona.

Aunque los dos versos que acabamos de citar vienen de Pablo, Pedro enseña a la misma doctrina cuando él dice que mi separación del cuerpo terrenal es inminente. El cuerpo había sido su casa o tienda. Él se trasladaría a los elaborados cuartos.

Esto dispensa con la noción que el cuerpo es una parte de la imagen. La imagen es el alma. El alma es de hecho más que imagen. De todos los versículos citados, 1 Corintios 11:7- utilizado previamente para demostrar que el hombre es la imagen- permanece el más fuerte de todos, porque agrega una frase asombrosa. Es tan asombroso que ninguna persona se habría atrevido a inventarlo, porque se dice que el hombre no sólo es la imagen de Dios, pero que también él es la Gloria de Dios. Hodge en su comentario de 1 Corintios ofrece una explicación de esta designación adicional, pero es suficiente aquí simplemente reconocer que tan enfático es.

Esta opinión del hombre parece mantener la unidad de la persona mejor que sus rivales; parece ser más constante y lógica; y con todo el apoyo de la Escritura indica que parece imposible encontrar una visión que sea más bíblica. Puesto que la doctrina es tan importante en relación de soteriología, quizás sería interesante, si no esencial, ver cómo la Iglesia primitiva comenzó a estudiar el tema.

### **Algunas Ideas Primitivas**

La idea que indica que el hombre fue creado por Dios en su propia imagen es tan clara en Génesis que los Padres de Iglesia primitiva no podrían fallarla. Es también una idea tan asombrosa que no podrían refrenarse de discutirla. Algunas de las primeras tentativas eran, naturalmente, menos que inteligibles. Por ejemplo, Gregorio de Nisa en las metáforas florísticas que transportan el temor del tema, pero que carecen cualquier claridad explicativa. Bien, quizás hay un punto claro: La imagen tiene algo que hacer con la inteligencia humana. Esto es por lo menos mejor que la identificación de Justino Mártir de imagen

con la forma corporal. Agustín tomó la imagen como el conocimiento de la verdad, y él tomó la semejanza como el amor de la virtud. En su *Summa Teológica* (P. 93, Art. 9) después de indicar algunas opiniones que se rechazarán, Tomás de Aquino en su forma general escribe, “Algunos consideran que las dos fueron mencionados sin razón alguna, imagen y semejanza, si significaran lo mismo, una habría sido suficiente.” Esta tentativa de distinguir y de no identificar imagen y semejanza no fue una de las tentativas más felices de Agustín. Si la Biblia fue escrita en la lengua técnica de la metafísica de Aristóteles uno podría imaginarse que las dos palabras tienen diversos significados. Pero en lengua literaria tal como las aplicaciones de la Biblia, las dos palabras se pueden utilizar sinónimas para énfasis. Los Salmos están repletos con este mecanismo: “Oh SEÑOR, a ti clamo, apresúrate a venir a mí. Escucha mi voz cuando te invoco” y “¡Cuán bienaventurado es aquel cuya transgresión es perdonada, cuyo pecado es cubierto!” donde hay dos pares de sinónimos; y “Lámpara es a mis pies tu palabra, y luz para mi camino.” Hay muchas repeticiones así.

Sin embargo, no es fatal a las Doctrinas de Gracia si una distinción, sin adiciones culpables, se hace entre la imagen y la semejanza. Puesto que el Nuevo Testamento refiere a Conocimiento y a Justicia, podríamos llamar a uno la imagen y al otro la semejanza. Tal especulación, sin embargo, es algo fantástico y vano. Uno debe por lo tanto considerar qué distinción impuso la Iglesia Romana ante los términos y cómo cupo en una distorsión de la verdad Bíblica.

En apoyo de la distinción, Tomás ya había (P. 93, Art. 1) sostenido que donde existe una imagen, debe haber semejanza; pero una semejanza no significa necesariamente una imagen. Ahora, la Iglesia Romana desarrolló esto, que es hasta ahora inofensivo, en algo que contradice partes importantes del mensaje Bíblico. La actual opinión es que la imagen es racionalidad, creada porque, cuando, y el hombre fue creado. Pero después de que el hombre fuera creado, Dios le dio un regalo adicional, un *donum superadditum*, la semejanza, definida como Justicia original. Adán estaba moralmente neutral de primero. Quizás él incluso no era neutral. Bellarmin habla del Adán original, integrado por cuerpo y alma, como desordenado y enfermo, afligido con una dolencia o una languidez que necesitaba un remedio. Con todo Bellarmin no dice absolutamente que esta enfermedad es el pecado; más bien que es algo desafortunado y menos que ideal. Para remediar a este defecto Dios le dio como regalo adicional la Justicia original. La caída de Adán entonces resulto en la pérdida de la Justicia original, pero él cayó solamente al nivel moral neutral en el cual él fue creado. En este estado, debido a su libre albedrío, él es capaz- por lo menos en un cierto grado – de agradar a Dios.

Esta visión tiene obvias implicaciones soteriológicas. Aunque el estado neutral pronto fue desfigurado por pecados voluntarios, el hombre sin Gracia Salvífica podría todavía obedecer los mandatos de Dios en ocasiones. Después de la regeneración, un hombre podría hacer aún más de lo que Dios requiere. Esto entonces se convierte en la fundación de la doctrina Católica del tesoro de los Santos. Si un hombre particular no gana un suficiente número de méritos, el Papa puede transferir de las cuentas de los santos tantos los méritos necesarios para su entrada en el Cielo. Una implicación horrenda de todo esto es que aunque la muerte de Cristo siga siendo necesaria para la salvación, no es suficiente. El mérito humano es imprescindible.

No obstante esta implicación soteriológica, el actual estudio no debe también alejarse de la imagen. Arriba, fue dicho que una aserción de una distinción entre la imagen y la semejanza, por sí mismo, no es fatal. Pero no es bíblico tampoco. Las Escrituras no hacen ninguna distinción entre la imagen y la semejanza. No sólo el Nuevo Testamento no hace nada de tal distinción, incluso en Génesis las dos palabras se utilizan alternativamente. En Génesis 1:27 utiliza la palabra imagen solamente y en Génesis 5:1 usa semejanza solamente. Aunque en cada caso se piensa el conjunto. La semejanza por lo tanto no es un adinículo adicional atado al hombre después de su creación, no es un donum superadditum, como un traje de ropa que él podría quitarse. Más bien es algo de la persona unitaria.

### **La Definición**

Este resumen de perspectivas primitivas ha entrado algo en el territorio de la naturaleza de la imagen. Que el conocimiento, y posiblemente la Justicia, se han asociado comúnmente a la dotación original del hombre es un punto que ningún lector sobre el tercer grado puede haber fallado. La mayoría de Cristianos Evangélicos tensionaría probablemente Justicia, y si el tema fuera la soteriología sería apropiado. Pero durante la segunda mitad del siglo veinte, discusiones acentuadas se han centrado en el factor del conocimiento. Como desarrollo importante en apologeticas, se ha convertido en algo técnico. Sin embargo, los delatores intentan basar sus opiniones en Escritura. Comencemos con un pasaje importante.

Puesto que los versos en Génesis implican más de lo que declaran, y con el fin de demostrar que las Escrituras definen la imagen como conocimiento y justicia, el primer verso que se debe de citar es Colosenses 3:10, La definición es derivada observando que el nuevo hombre es tal porque Dios lo ha renovado a la imagen en la cual lo creo originalmente. Efesios 4:24 menciona justicia, pero Colosenses tiene conocimiento solamente.

Su contexto anterior habla de " el viejo hombre con sus obras." Entonces viene un contraste con el " el nuevo hombre." ¿En qué consiste la renovación que hace el viejo hombre el nuevo hombre? El verso dice, él es " renovado; a conocimiento." Es renovado a conocimiento según la Imagen del Creador. Es decir, la imagen de Dios es el conocimiento al cual él es renovado. Así que la imagen de Dios, en la cual el hombre fue creado en la imagen, es conocimiento. Por supuesto esto no significa que Adán era omnisciente; él tenía cierto conocimiento, y esto no se dice de los animales. Puesto que este conocimiento viene por el acto de respirar en Adán el Espíritu de vida, el conocimiento se debe considerar-no como resultado de la observación, puesto que Adán todavía no había observado ninguna cosa- pero como el *a priori* o el equipamiento natural para aprender.

Si se sugiere que los ángeles también tienen conocimiento racional, deben haber sido creados también en la imagen de Dios y por lo tanto el hombre no es la única imagen de Dios. Esto es plausible porque los salmos dicen que el hombre fue creado un poco más bajo que los ángeles. Pero no milita contra el hombre que es la imagen de Dios. Mientras que la Biblia afirma distintamente la imagen en el hombre, no hace esta aserción de los ángeles. La creación de ángeles se deja en oscuridad, y así que debemos dejarla también allí.

Un estudio de la naturaleza del hombre puede llegar a ser complejo, y no se puede evitar llegar a ser complejo. Pero debido a que el pecado es un factor que disturba, es más fácil estudiar al hombre en su estado original de inocencia. La psicología moderna y la filosofía secular enfrentan extremas dificultades. Seiscientos años después de que Sócrates dijo "Conócete a ti mismo" Plotinus escribió cincuenta y cuatro tratados sobre el problema. Aquí rechazamos ese mal consejo bien conocido, "No busques el rostro de Dios para conocer, el correcto estudio de la humanidad es el hombre." Contrario a este consejo buscamos de hecho la cara de Dios, y por la misma razón que uno de los estudios apropiados de la humanidad es el hombre. Sin una revelación de Dios que hizo al hombre, es dudoso que pudiéramos aprender mucho sobre él. Incluso con la ayuda de una revelación divina, el tema es todavía difícil.

La biblia hace la pregunta, "¿Qué es el hombre?" ¿Podemos contestar qué es una persona? ¿Usted se conoce? La Biblia también dice, "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" ¿Podemos conocer el corazón o la naturaleza del hombre antes de que él se hiciera desesperadamente malvado? ¿Es el hombre lo que él piensa? ¿O es él la "unidad trascendental de la apercepción" de Emmanuel Kant? David Hume lo describió como grupo de sensaciones. Esto no lo haría mucho superior a los animales, porque muchos animales tienen más sensaciones que un hombre. Pero los animales no pueden pensar. Por lo menos no pueden hacer geometría, y la geometría es el mejor ejemplo que uno puede pensar. El hombre entonces es un ser racional, como Dios, mientras que los animales no lo son.

Pero regresemos a las Escrituras. Había dos versos que conectaron conocimiento y justicia, Una declaración tan breve requiere una explicación adicional. Necesitamos información adicional porque una perspectiva correcta de la naturaleza original del hombre debe ser la base - no solamente de una comprensión del pecado y la caída - sino también de la perspectiva Bíblica de la muerte, del estado intermedio, de la resurrección, y de nuestra beatitud final. Para repetir: La teología es sistemática: Todas sus piezas se relacionan entre sí.

Génesis claramente distingue al hombre del animal. Cada libro en la Biblia describe al hombre pecador como pensativo, a menudo pensando incorrectamente, pero a veces pensando correctamente. Debemos examinar más de cerca a Adán antes de la caída; pero para proporcionar antecedentes, sin los cuales una perspectiva sería demasiada restricta, algunas partes de la Escritura estarán más o menos casualmente introducidas.

La imagen debe ser la razón porque Dios es verdad, y el compañerismo con él - un propósito importante adentro de la creación - requiere el pensamiento y la comprensión. Sin la razón el hombre glorificaría sin duda a Dios pero lo haría igual que las estrellas, las piedras, y los animales; pero él no podría gozar de él por siempre. Incluso si por la providencia de Dios los animales sobreviven la muerte y le adornan en su reino divino, no pueden tener lo que la Escrituras llaman Vida Eterna porque la Vida Eterna consiste en conocer al único Dios verdadero, y el conocimiento es un ejercicio de la mente o de la razón. Sin la razón no puede haber moralidad o justicia. Esto requiere también pensamiento. Careciendo esto, los animales son ni justos ni pecadores.

## El Logos de Juan

La identificación de imagen con razón es explicada o apoyada por una observación de Juan 1:9 “Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.” ¿Cómo puede Cristo, en quien está la vida que es la luz de los hombres, ser la luz de cada hombre, cuando la escritura enseña que algunos están perdidos en una oscuridad eterna? Este puzle viene por interpretar la luz exclusivamente en términos redentivos.

El primer capítulo de Juan no es soteriológico. Obviamente hay referencias a la salvación en los versos 7, 8, 12, y 13. No es extraño que algunos cristianos entendieran el verso nueve también en un sentido soteriológico. Pero no es verdad que todos los hombres son salvados; por lo tanto si Cristo ilumina a cada hombre, esta iluminación no puede ser soteriológica. Éste no es el único verso que no es soteriológico en el capítulo. Los primeros versículos sobre la creación y de la relación del Logos con Dios. Si la iluminación no es soteriológica, puede ser epistemológica. Entonces puesto que la responsabilidad depende del conocimiento, la responsabilidad del no regenerado esta adecuadamente fundamentada.

Juan 1:9 no puede ser soteriológico porque se refiere a todos los hombres, pero esto es lejos de demostrar que la luz solamente ilumina de una manera externa, como puede brillar en una roca o un árbol. La conclusión por lo tanto es que la luz da a cada hombre un conocimiento natural, suficiente para hacer a todos los hombres responsables de sus acciones malvadas. Esta interpretación está conectada con la idea de la creación en el verso tres. Así que el Logos o racionalidad de Dios, que creó todas las cosas sin una sola excepción, se puede visto como creando al hombre con la luz de la lógica como su característica humana distintiva.

Traducido por Rommel José Antonio Flores  
Revisado por Marcelo Sánchez